Translate into Spanish and bring your translation along with you to class.

'I beg you not to look for me. I have no desire to be found, and it seems to me that I have the right to live the rest of my life as I see fit. Threats are repugnant to me - but I have no choice but to give you this warning: if by some miracle you manage to track me down, I will kill you.

'I'm pleased that so much interest has been taken in my writing. I never had the slightest inkling that anything like this could happen. But it all seems so far away from me now. Writing books belongs to another life, and to think about it now leaves me cold. I will never try to claim any of the money - and I gladly give it to you and Sophie. Writing was an illness that plagued me for a long time, but now I have recovered from it.

'Rest assured that I won't be in touch again. You are free of me now, and I wish you a long and happy life. How much better that everything should come to this. You are my friend, and my one hope is that you will always be who you are. With me it's another story. Wish me luck.'

There was no signature at the bottom of the letter, and for the next hour or two I tried to persuade myself that it was a prank. If Fanshawe had written it, why would he have neglected to sign his name? I clung to this as evidence of a trick, desperately looking for an excuse to deny what had happened. But this optimism did not last very long, and little by little I forced myself to face the facts. There could be any number of reasons for the name to be left out, and the more I thought about it, the more I saw that this was precisely why the letter should be considered genuine. A prankster would make a special point of including the name, but the real person would not think twice about it: only someone not out to deceive would have the self-assurance to make such an apparent mistake.

Ruego que no busques de mí. No tengo deseo de ser buscado, y me parece que tengo derecho de vivir el resto de mi vida como quiera. Amenazas son repugnante para mí – pero no tengo otra opción que darte este aviso: si por algún milagro, logras localizarme, te mataré.

“A mí me gusta que se interesaba tanto en mis escritos. Yo nunca tenía ni idea/ la menor idea que nada así podría ocurrir/ estaba posible. Pero ya todo me parece (estar) tan lejos de mí. Escribir los libros pertenecer a otra vida, y en pensar en eso ahora me deja frío/indiferente. Nunca intentaré reclamar nada del dinero – y con mucho gusto os lo doy a tu y Sophie. Escribir era una enfermedad que me atormentó durante mucho tiempo, pero ya me he recuperado.

Puede tener la garantía que no estaré en contacto de nuevo. Ya estás libre de mí, y te deseo una vida larga y feliz. Que buena/ Cuanto mejor que todo se trata de eso. Eres mi amigo y mi única esperanza es que hubieres sido siempre lo que tú eres/ siempre tu mismo. Conmigo es otra historia. Deséenme buena suerte.”

No había nada firma en la parte inferior de la carta, y durante la siguiente hora o dos intenté persuadirme de que solo fue una broma. Si Fanshawe lo había escrito \_\_\_\_? **Me aferró** a esto como justificación de una broma, y desesperadamente busqué una excusa para negar lo que había pasado. Pero este optimismo no duró mucho tiempo y poco a poco me esforcé afrontar los hechos. Podrían existir múltiples razones por lo que faltaba el nombre, y mientras más lo pensaba, más vio que eso fue precisamente porque la carta debería considerado genuino. Un bromista fuera a incluir especialmente el nombre, pero la persona actual no lo pensaría dos veces: solo alguna persona que no quiere ilusionar tendría la confianza en sí mismo para a hacer un error tan grande.